

Star Search 2019
Monólogo cuarto nivel, hasta la edad de 21 años

En las entrañas
Por: Justin Street

Personaje: Jonás, del famoso Antiguo Testamento (aunque no existe razón por la que el papel de Jonás lo dramatice una mujer)

JONÁS

¿Sabes cuando uno siente, en lo más profundo, que debe hacer algo y lo sabes porque lo sabes, pero no haces nada? Lo sabes con certitud. ¿Sabes de qué hablo?

Que estoy diciendo, claro que no, eres una vesícula, o un bazo. No lo sé, en realidad.

En la sinagoga había muchas clases, pero ninguna de anatomía de los peces grandes.

¿Qué es eso, costillas? Pero, ¿por qué estoy tratando de hablar con estos órganos internos? En realidad, no estoy seguro, puesto que no es una situación que acostumbre. Dejen de mirarme.

Me gusta dirigirme a la persona con quien hablo, es lo que siempre hago. Soy profeta.

Hablamos con la gente y casi siempre nos dirigimos específicamente a alguien. No es muy impresionante empezar a comunicar un mensaje de Dios diciendo: “Gente buena”, esa no es una introducción poderosa. Es mejor comenzar por dirigirnos a la persona a quien le hablamos.

Además, si comenzamos diciendo “gente buena”, la gente mala nos ignora. No que ya no lo hagan, pero es mejor no darle una excusa.

No, no. Debes ser específico. Discúlpenme pulmones, no escuché. No trates de hablarles a los dos a la vez. O, ¿quieres un ejemplo? Muy bien, ya que me lo pediste.

Es mejor comenzar diciendo algo como: “Gente de ... y le añades el lugar donde te

encuentras. ¿Comprendes?

¿Qué quieres decir, dónde? ¿No puedes imaginarte un lugar? O, ese es el trabajo del cerebro, bueno, eso es justo. Puede ser en cualquier sitio. Yo visitaría el lugar y diría “Gente de Tarsis”, yo... yo...

No debo estar aquí.

No es eso lo que diría, estaba hablándome a mí mismo. Aunque sí sería apropiado decirle eso a la gente de Tarsis, porque, aunque hubiera llegado, no debía estar ahí, en vez de estar atascado aquí con ustedes. Se supone que iba a Nínive. Si, ya sé que no es por aquí. Gracias por aclarármelo, apéndice. Inútil.

Yo no quería ir, son muy malvados y no iban a querer escuchar lo que tenía que decir. Sí, sabía que debía hacerlo. Muy profundo adentro, muy profuuuuundo. Ya sabes, lo sentía en las entrañas. Pero claro que lo sabes, ¿no es ahí donde estamos? Pero allá es más aterrador. Hay mucho ruido que ustedes no perciben en este lugar, donde saben las cosas en profundidad. A veces es difícil escuchar. Es difícil recordar lo que tenemos por dentro.

¿Qué? Quizás es la razón por la que estoy aquí, páncreas, tienes razón. Me gusta cómo lo procesas.

Entonces, ¿qué hago ahora? Bueno, en el fondo, en las entrañas, sé que debo dejar de hablar con ustedes y comenzar a hablar con alguien que conozco que me puede sacar de aquí.